



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 16 de Junio de 1895

Número 30

### ESTADO DE FUERZA

En este mundo traidor  
nada hay verdad ni mentira,  
todo es segun el color  
del cristal con que se mira.

La idea expresada por el poeta en esos cuatro versos, hace las veces de principio de gobierno siempre que mandan los conservadores.

Como que el principio es sencillísimo y está al alcance de todas las inteligencias, hasta los más humildes funcionarios de provincias se inspiran en él y lo practican, no teniendo así necesidad de consultar á sus jefes para resolver los asuntos más peliagudos.

Lo primero que consulta, el llamado á resolver una cuestión, es el interés que su partido tiene en ella: lo demás se viene rodado, porque no hay otro trabajo que el de variar de cristales para que la mentira aparezca como verdad y la verdad como mentira.

Con hechos recentísimos acaecidos aquí, á dos pasos de nosotros, podríamos apoyar nuestras afirmaciones; pero como que tales hechos son de todos conocidos y ya por todos estan juzgados, no que-

remos cansar la atención de los lectores refiriendolos ni escitar la irritabilidad de los que en ellos intervinieron: porque dicho se está que con el principio de gobierno que se traen, ya no á nosotros, pecadores al fin como periodistas que somos, sino el mismo San Pablo le encontrarían materia para hacerle pasar las de Cain; y del primer susto no nos libraría ni la bula de Meco.

No es de extrañar que los hombres de estudio, los que se pasan la vida revolviendo librotos y examinando teorías de gobierno, se alejen en nuestro país de las luchas de la política, y, á lo sumo, se contenten con escribir, sobre tan árduas materias, libros que nadie lee; pues esos hombres saben que la sociedad política española de hoy no tiene otro objeto que el interés de partido, no está organizada para realizar un ideal, para regular las relaciones entre los ciudadanos, sino para hacer esclavos del egoismo de unos pocos á todos los demás. Y es inútil el luchar porque predicaría en desierto el que pretendiese levantar al país de su abatimiento.

Es claro que nuestra provincia hasta hoy es de las que en España conservan todavía algo de su virilidad, y sabe todavía defenderse valientemente y acaso pueda librarse del embrutecimiento á que

están reducidas otras muchas de España para las cuales no existe otro derecho que el de la voluntad del que manda. Pero el escepticismo empieza á cundir entre nosotros. Y ya hay muchos que confían más en la promesa de un hombre influyente que en la justicia de su causa, y por eso van suprimiendo la conciencia de todos sus actos para adherirse á la voluntad de los que ejercen el poder.

En tales condiciones no existe una sociedad democrática porque el poder resulta absoluto, cambia la fuerza en que se apoya ese poder, pero la fuerza existe.

¡Y aún hay quien llama un estado de derecho al estado que sostienen los restauradores!

La actual forma de absolutismo tuvo por espacio de veinte años, en el señor Ruiz Zorrilla, una protesta viva: Zorrilla ha muerto sin haber logrado abrir los ojos del país; es difícil, casi imposible encontrar un hombre de la constancia y tenacidad de Zorrilla, y si estas cualidades suyas, que en tan alto grado poseía, no lograron romper el látigo de la moderna tiranía, es lógico el deducir que la voluntad nacional no tiene cura y que habremos de llegar hasta el fondo del abismo para levantarnos de nuevo, para fundar un Estado verdaderamente democrático.

BLÁS.

## GAZPACHO

Lo de Cuba se pone  
negro, muy negro,  
según dicen las gentes  
que ven de lejos.  
Nocedal asegura  
que todo aquello  
es una nave, un barco  
filibustero  
amarrado con cuerdas  
á hispano puerto,  
y que cualquier mañana  
despertaremos  
y allá en el horizonte,  
do el mar y el cielo,  
como dicen los vates,  
se dan un beso,  
la nave que fué nuestra  
marchar veremos  
á velas desplegadas  
y mar adentro.  
¡Ay! Ramoncito mío  
prémiate el cielo,  
pués con esas palabras  
quítasme un peso.  
¿Profetizas ruínas  
y desconciertos?  
Pues tengo por seguro  
que venceremos:  
que has salido un profeta  
de á cuarto el ciento.

\*\*\*

Las palabras que malgasta el señor Nocedal en inútiles jeremiadas, bien podría emplearlas en algo que fuese de positivos resultados para evitar que esa nave filibustera de que nos habla pueda romper sus amarras, que no son, ciertamente, tan débiles como él se las figura, aunque tampoco son tan fuertes como nosotros las quisiéramos.

En verdad, en verdad te digo, Ramoncito, que si mirases más por la integridad de la patria que por la propagación de tu gerigonza política, otras serían tus palabras.

Ahí vá el soldado, el hijo del pueblo, á defender el territorio nacional: le llama la patria y no pueden detenerle los brazos de su madre, porque esa misma madre, que ahora quiere cerrarle el paso, se complació refiriéndole las hazañas de sus abuelos, encendiendo en su corazón el amor patrio, enalteciendo á sus ojos la gloriosa muerte de los héroes ¿quién se ha preocupado de la suerte de ese patriota? quién ha pedido para él el derecho de conquistarse una posición social en el campo de batalla? Está condenado á ser un héroe oscuro, sin más grados que sus cicatrices, sin más galones que sus heridas.

Cualquier pariente de Romero Robledo; sólo por serlo, puede llegar á todas partes; un Guzmán el Bueno no puede aspirar á otra cosa que á ser sargento.

España no puede permitir tales atrocidades.

No las permitirá.

¿Porqué no dió aquí don Ramoncito?

Porque D. Ramón es de los que viven apartados del mundo de las injusticias; tiene los ojos fijos en los ángeles y le importan un comino los hombres.

Ahora, señor D. Ramón, no necesitamos profetas como Jeremías sino pastores como David.

Y ya sabe V. que David tuvo un premio por sus hazañas.

\*\*\*

Los yankees, esos *buenos amigos* de España, ponen de parte de los filibusteros algo más que las simpatías: les alientan cuando desmayan, hacen grandes elogios de los jefes insurrectos, y, para animar á salir al campo á los que todavía no se han decidido á hacerlo, publican, en los periódicos de más circulación en América, noticias y telegramas encabezados con títulos como el siguiente: Las tropas españolas batidas por los insurrectos.

La *jóven* América nos ha salido muy cuca.

Su pobre madre, esta España que se desangró por ella, sufre resignada los disgustos que la proporcionan las calaveradas de su hija; pero no está dispuesta á tolerar que la abofetee quien debiera adorarla de rodillas.

Un periodista español, el director de *Las Novedades de Nueva York*, mantiene nuestra bandera enfrente de todo aquel país que hoy parece enemigo nuestro: al golpe contesta con el golpe, á la bur-

la sangrienta con la sangrienta burla, y, él, solo, contra todos, no dá punto de reposo á su pluma ni á su espada de combate.

Mientras nuestros soldados vencen en la manigüa; nuestros periodistas triunfan en *Nueva York* con la pluma y con la espada.

Todos caen en el error que fué de terribles consecuencias para Napoleón: todos juzgan á España por los gobiernos que padece.

PERIQUILLO.

## GUASA VIVA

Improvíseme usted un dos  
ahora mismo en el tapete  
porque si me echa usted un siete  
vá haber la de Cristo es Dios.

Esto decía un poeta que jugaba su último duro contra un siete de espadas y á favor de un dos... de oros.

¿Porqué me vino á la memoria esa anécdota al ver las componendas electorales en que entran los conservadores de la provincia? Los recuerdos no suelen despertarse porque sí: aquí debe haber una asociación de ideas; no hay vuelta de hoja.

Es un trabajo filosófico el seguir el hilo de las ideas, el ir descubriendo en las unas los gérmenes de las otras hasta llegar á la idea primaria, á la que las contiene todas, á la idea del ente.

¡Ente!

Ya verán ustedes como no faltará quién se dé por ofendido al leer la tal palabra.

Y todo será por la falta de conocimientos metafísicos del tal.

*Ens est id quod est.* No recuerdo cuya es la definición que estampo, pero conste que pasa por buena en todas partes, y que mi objeto, al transcribirla, es fijar la significación de una palabra que voy á emplear, de una palabra que, por el sentido en que la usa el vulgo, pudiera traerme disgustos y desazones.

Pasemos adelante.

¿Porque me vino á la memoria la redondilla que hé copiado al comienzo de mis notas?

En ella hay un dos.....

Ya sé de donde ha salido ese dos: ellos son dos; aunque aseguran que son innumerables como los mártires de Zaragoza.

El dos es un dos de oros... ¡Oros!... ¡Dinero! ¿Si no llegarán á dos? Porque

de dinero y santidad  
la mitad de la mitad.

Pasemos porque sean dos.

También en la redondilla se habla de siete....

Hé aquí un siete por el cual pudo haberse recordado la redondilla: porque siete son los distritos de la provincia que nunca les han pertenecido.

Luego se habla de una última postura.

Ya hemos llegado al ente, por decirlo así, de nuestra investigación, á la idea originaria.

Luchan por última vez los caciques y luchan á la desesperada, prometiendo la de Dios es Cristo si no salen con la suya.

Quieren unirse con los carlistas para lograr sus deseos.

¡Los carlistas!

¿Se dejarán engañar por segunda vez?

¿Irán resignados á ser carne de cañón?

¿Se han olvidado los carlistas de aquellas famosas elecciones de Senadores en que Llauder fué tan lindamente sacrificado por el verdadero Conde?

Hubo un abrazo de Vergara en casa del marqués de Robert; pero para el partido carlista, ¿qué significa el abrazo de Vergara?

Tal vez, sin duda, el partido verdaderamente carlista llamará en su día al insigne Llauder y le preguntará: ¿Qué fué Maroto?—Esto y aquello—dirá D. José María poniendo verde al general—¿Porqué?—le preguntarán—Por esto y por lo de más allá.

—Pues aplíquese usted el cuento:—puede que le diga alguno de los decididos.—Y no olvide que el abrazo de Vergara ha sido fatal para la causa carlista, y el de Torroella también lo fué: por él no es usted Senador del Reino.

\*\*

¿*El Baluarte* irá del brazo de *La Lucha*?

No lo creemos; aunque él mismo nos lo asegurara no le creeríamos.

El banquete celebrado en casa del señor marqués de Robert no tendrá consecuencias electorales, no puede tenerlas.

De modo que el señor Marqués bien puede dar por gasto inútil el que hizo para obsequiar á los señores Llauder y Casadevall, que fueron los que con él pactaron una alianza electoral, pues los carlistas de por acá están muy lejos del conde de Serra.

El señor Llauder nos dá, con este paso de aproximación á los romeristas de aquende, un muy pequeño concepto de sus condiciones de jefe de partido.

Según los buenos principios de derecho ese pacto es nulo por incapacidad de uno de los pactantes, por incapacidad del señor Llauder que pacta á ciegas, con absoluto desconocimiento de los intereses de su partido, puesto que los compromete.

¿Qué ván ganando los carlistas con el pacto? ¿El distrito de Olot? No necesitan del apoyo oficial para obtenerlo.

¿Qué pierden?

Su buen nombre, porque vienen á apoyar al caciquismo, porque vienen á ser el sostén de aquellos á quienes aborrece el país, el verdadero país, el que contribuye á las cargas del Estado. Hasta hoy el

partido carlista podía ser considerado como más ó menos retrógrado, pero se le respetaba porque era una fuerza sana.

¿Se le respetará lo mismo el día en que se le vea ir del brazo de los caciques?

Estamos seguros de que las personalidades más salientes de ese partido en nuestra provincia sabrán abrir los ojos á D. José María, y si no logran abriselos, le dejarán por *imposible*.

*El Baluarte*, que tronó contra Robert y Quintana cuando las famosas elecciones de Senadores, no rectificará lo que entonces dijo.

¿Quién fué el único que defendió á los carlistas en aquellas elecciones? ¿Quién fué el único que cumpliendo lo pactado defendió á D. José María Llauder como si se tratase de sí mismo?

Fué D. Gustavo Ruiz.

Esto lo sabe todo el partido carlista de la provincia.

Hay algunos señoritos, de esos que se llaman carlistas porque *hace* aristócrata, que atraídos por los títulos de marqués y conde que ostenta el señor Robert, ponen un pié entre los conservadores y otro entre los carlistas; pero nada lograrán: los unos ya les conocen; los otros les prometen títulos y condecoraciones porque el prometer no hace pobre. Por ahora no son peligrosos; el día en que lo fueran les sacaríamos á la vergüenza pública.

Porque nuestra obligación es defender el país combatiendo á los que se pasan de listos y ridiculizando á los que se pasan de tontos.

El *ama seca*, publicó un artículo titulado: *Qué miedo*, en el cual, con un estilo muy parecido á aquél de «*la razón de la sinrazón que á mí razón se hace*,» intenta demostrar que los señores Robert y Quintana son los *amos* de la provincia.

No sabemos si logra su objeto el articulista, porque el diablo que entienda aquellas intrincadas razones suyas; pero presumimos que, en efecto, queda demostrado allí que esos ilustres vástagos de cien generaciones nobilísimas cortan por ahora el bacalao en esta tierra.

Prueba de ello es el que las fuerzas que les sobran se las ofrecen generosamente á los carlistas.

Otra prueba: el gobernador aprieta los tornillos electorales sólo por entretenerse y matar el tiempo que le sobra.

Sin el apoyo oficial ¿qué sería de los señores Robert, y Quintana?

Para viajecito ameno, el que hizo el señor Gobernador á la villa de Amer.

El señor Rigau no salió á recibirle porque se encontraba enfermo; según un médico, que tuvo ocasión de tomarle el pulso, tenía síntomas de disidencia ocasionada por un ataque de nervios del señor

Alvarez Guijarro.

Consultóse á Robert, no al ilustre médico sino al otro, al que no es ilustre, digo, al que no es médico; y el señor Robert dijo enseguida:

*Similia similibus curantur*: que vaya el señor Alvarez á ver al enfermo, que se le presente tranquilo y suave: así se le borraré al enfermo la impresión que le produjo el ataque que dió origen á la enfermedad.

¿El remedio produjo su efecto?

Creemos que sí, porque el señor Rigau se somete con buena voluntad á las prescripciones facultativas.

Y en tales enfermedades no se necesita más que eso.

Para *lío* de los gordos el que se trae toda la prensa local con el peinado de los gigantes.

Nosotros no queremos ser menos que los demás en asunto de tan vitalísimo interés para el país, pues ¿que dirían las *naciones extranjeras*?

El señor Alcalde merece nuestros plácemes por el interés que se tomó en un asunto de tanta monta.

Por cierto que un periódico local dice que esas son *pequeñeces*.

¿Por parte de quién está la pequeñez? ¿por parte de los gigantes, ó por parte del Alcalde?

¿La pequeñez es de los gigantes?

Pero, hombre, si precisamente son gigantes porque no son pequeños.

¿La pequeñez es del Alcalde?

Tampoco estamos conformes.

Lo que hay es que lo de *pequeñeces* no pega en el asunto.

Precisamente nos parece que todos son gigantes.

EL DISTRAÍDO.

## SÁLVESE EL QUE PUEDA

Me espantan esos poetas  
que, en voz triste y quejumbrosa,  
si les duele alguna cosa  
se disparan con cuartetas.  
¿Qué una joven les miró?  
pues un soneto enseguida;  
¿qué la muchacha anda huída?  
soneto que te crió.  
¿Qué un inglés mal educado  
le pone en un grave apuro,  
pues viene pidiendo un duro  
que ya tenía olvidado?  
Se abraza al arpa sublime  
y con lúgubre elegía  
profetiza la anarquía  
que á los deudores redime.  
Cuando en lugar de un inglés  
se encuentra, el grave poeta,  
en la calle, una peseta

que no sabe de quién és,  
 coge la lira dorada,  
 la de los felices días  
 y suelta unas poesías  
 en que ríe la alborada.  
 De esta clase *arrulladora*  
 es un cierto amigo mío  
 que le dá *latas* al río  
 y á las aves y á la aurora.  
 No ha publicado jamás  
 una mísera quarteta,  
 pués dice que el buen poeta  
 lo es para sí nada más.  
 Pero falta á su palabra,  
 porque al primero que topa  
 le dispara á quema ropa  
 versos, y le descalabra.  
 No hay muchacha un poco bella  
 que no tuerza su sendero  
 para huir de aquel coplero  
 que impunemente atropella.  
 Al principio daba risa,  
 después resultó pesado;  
 pero hoy resulta un malvado  
 que mata, porque improvisa.  
 Suelta versos á granel  
 y su musa retozona  
 llama á la luna *Latona*,  
 y la única *lata* es él.  
 ¿*Latas* digo?... ¡Por San Blás!  
 ahora, lector, me apercibo  
 de que al vate que describo  
 estoy dejando yo atrás.  
 Hago aquí punto, me paro,  
 porque, como puedes ver,  
 á mí pesar, sin querer,  
 como el otro me disparo.

Rico.



## CRONICA

El martes pasado tuvimos el gusto de saludar á los señores D. César Augusto Torras, de la Sociedad excursionista de Cataluña y D. Antonio Serrallach, arquitecto de la Purísima Concepción de los M. M. Carmelitas de la Caridad y del Hospital de

niños de Barcelona, los cuales visitaron al señor Obispo de esta Diócesis con objeto de presentarle los planos de la restauración de la Iglesia de San Pedro de Camprodón.

¿Saben ustedes cuantas canas de tela se han invertido en uno de los gigantes?

Pues la friolera de TREINTA Y OCHO canas.

¿Saben ustedes á que precio se ha pagado la tela que dicen que es pésima?

A CUATRO pesetas cana.

Dícese que el importe de los gastos hechos por la Comisión del Ayuntamiento que fué á Madrid alcanza la respetable suma de 6.500 pesetas.

La Asociación literaria de Gerona ha publicado el Cartel para el Certamen literario del año 1895.

En la sesión celebrada últimamente por nuestro Ayuntamiento, el concejal señor Garriga, pidió que las 20.000 pesetas con que se aumenta el presupuesto se empleen en la construcción de un cuartel de caballería.

En la sesión del Congreso celebrada el miércoles último, el diputado don Gustavo Ruíz denunció vários abusos é ilegalidades que dice se cometieron en las elecciones municipales de Llagostera.

Contestole el ministro de la Gobernación que, de ser verdad cuanto se denunciaba, exigiría responsabilidades á los culpables.

¡*Vol callar!*

Nuestro corresponsal de la Côte nos escribe diciendo que ha visto por aquellas calles al representante de la Arrendataria de Cédulas de esta provincia, señor Banús.

A consecuencia de los temporales de estos días, la fiesta mayor de Cassá de la Selva ha estado muy poco concurrida.

Los vecinos de la calle de la Rutlla están este año dispuestos á echar la casa por la ventana el día de su fiesta mayor. Tentaciones nos dan de publicar algunos de los números del programa de festejos... pero preferimos guardar el secreto para que la sorpresa produzca su efecto y se queden allí las gentes con un palmo de boca abierta ante tantas maravillas.

Ya verán ustedes lo que es bueno.

Señor Alcalde:

Sería muy conveniente que ordenara V. S. á los barrenderos del municipio, que cuidaran de la limpieza pública, pues, hoy, si el viento no sopla y barre, las calles de Gerona están intransitables.

También sería de desear que los barrenderos no ejercieran sus funciones en el momento preciso y que no se volviese á dar el caso, como se dió el jueves pasado, de que fuesen barriendo delante de la procesión del Córpus.

Con motivo de celebrar sesión la Comisión provincial que entiende en el asunto de las elecciones municipales de Llagostera, fueron muchos los vecinos del bando contrario del señor Roure que vinieron ayer á esta capital para declarar ante la referida Comisión.

También han venido muchos de los amigos del señor Roure, pero solo se tomaron declaraciones á los contrarios.

Bien hecho.

Así se podrá hacer más luz sobre lo acaecido en Llagostera.

Es decir, nos lo parece á nosotros.

Hemos recibido la visita de *La Escoba*, periódico satírico, que se publica en Barcelona, al que deseamos muchos años de vida.

Corresponderemos gustosos la visita con el cambio de EL GUASÓN.

En el escaparate del colmado que en la calle de Ciudadanos ha abierto al público el señor Fatjó, llaman la atención unas canastillas de flores para regalos.

## AMAR Ó MORIR

—\*—

I

El sol se había hundido trás los picachos de la sierra y apenas quedaba ya una débil franja luminosa en el Occidente: las estrellas surgían de la inmensidad, se avivaban, resplandecían. La aldea, solitaria mientras duran las faenas del día, comienza á animarse con las primeras sombras de la noche: los hombres fuman sentados á las puertas de sus casas, las mujeres preparan la pobre cena, las viejas acuden á la Iglesia al oír el son de la campana que llama á los fieles para rezar el Santo Rosario, las muchachas ván á la fuente en bandadas, cantando alegres, ó charlando bulliciosas, los mozos llevan su ganado al riachuelo que cerca de la fuente les espera saltando, como regocijado de verles.

Perico, único desocupado de la aldea, sintió aquella tarde el tedio como no le había sentido nunca: él estaba acostumbrado á aburrirse porque en el seminario, en la solitaria celda de aquél caserón inmenso y vetusto parecía como si tuviese su morada el fastidio; pero las horas de aquella tarde no tenían pares en su recuerdo, habíanle parecido siglos, y su imaginación descubría en ellas

extrañas analogías con el color y la pesadez del plomo.

Por distraerse había ido á charlar con el cura; pero el cura siempre le hablaba de lo mismo: del seminario, del latín y del griego, de liturgia, del misticismo.....

¡Aquello era insoportable! -Esto es cansancio de la vida—dijo el infeliz muchacho—asustándose de sus palabras y dándole vueltas á la idea.

Y le dió vueltas, muchas vueltas, hasta que llegó María, la hija de un colono de su padre, que venía de la villa, de hacer algunas compras, vestida de fiesta, sonriente y alegre.

De repente, á las primeras palabras que cruzó con la muchacha, sintióse Perico transformado, gozoso, regocijadísimo. No se detuvo á indagar la causa de tal transformación, ni siquiera la notó, porque ya ni recordaba la pesadez de las horas de la tarde.

Todas las muchachas habían venido ya de la fuente, los hombres comenzaban á entrar en sus casas, las viejas volvían de la Iglesia, y María, ya dobladito en el fondo del arca el vestido de las fiestas, bajó á la cocina vestida con el burdo traje de las ordinarias faenas.

Perico, que estaba sentado á la puerta de la casa y que empezaba á darse cuenta de lo que en su interior pasaba, la oyó bajar ligera, coger el cántaro y pasar por su lado para hundirse después en las sombras que envolvían el camino de la fuente.

Hácia aquel lado cantaba un ruiseñor; debía de estar allí, en la arboleda.

—Voy á oírle de cerca—dijo Perico para sus adentros; y lo dijo sin doblez, sencillamente, por que él creía que iba á oír el ruiseñor.

El camino de la fuente es oscuro, muy oscuro, sobre todo en verano, porque las ramas de los árboles se abrazan sobre él, y forman como un pasadizo; pero al llegar á la mitad de aquel camino ya se vé la claridad allá abajo: es la luna que dá de lleno en la fuente y juega en el riachuelo.

Mientras en el cántaro caía el chorro de agua purísima, María cantaba, cantaba una canción melancólica y suave que, lejos de perturbar los rumores de la naturaleza, se armonizaba con ellos.

Perico, dejó atrás al ruiseñor; atraído por la canción de la linda muchacha.

Ya María procuraba acomodar el cántaro sobre su cabeza cuando llegó el seminarista á su lado.

—Viene usted como llovido del cielo.

—¿Y eso?

—Porque sería muy difícil acomodarme el cántaro sin el auxilio de otro.

—Pero ¿ya te vas?—dijo Perico sin darse cuenta de lo que decía.

—No, que me voy á quedar aquí—le contestó la muchacha en tono de broma.

Perico sin decir una palabra se sentó en un banco de piedra que había al lado del manantial.

—¿Sabes que este sitio es precioso?

—¿Pues qué se había creído usted? qué sólo en las villas hay cosas buenas?

—¿En las villas?—dijo Perico—En las villas y en las ciudades todo es malo; todo es triste; todo es horrible.

Esto lo decía con el pensamiento fijo en su solitaria celda de seminarista.

—Pues á usted bien le gusta estarse por allá.

—No es cierto, yo estaría aquí siempre, siempre.

En aquél momento daba de lleno la luna en la cara de la muchacha.

Perico se exaltó, y con calor, con fuego describía lo que era la vida de la ciudad. María le escuchaba atenta y se aproximaba insensiblemente al seminarista cuya voz parecía empapada en lágrimas.

Después ya muy cerca el uno del otro, como cuando eran niños, llegó él á rodear la cintura de ella.

Perico lloraba en silencio.

Era la alegría de la vida: le habían secado el corazón; pero su corazón era joven y se rebelaba á morir.

Ella estaba como atontada.

Al día siguiente corrió por la aldea la nueva de que el seminarista colgaba los hábitos.

II

Perico es hoy abogado, se casó en la ciudad: cuando vá alguna vez á la vieja morada de sus padres recuerda la noche de luna en que fué á la fuente atraído por el ruiñón: nunca se olvida de llevarle algún regalito á aquella pobre mujer achicharrada por el sol y aviejada por el trabajo que rodeada de una caterva de chiquillos sale á esperarle á la puerta de su solariega casa, es María, la que despertó su alma á la vida, la que le libertó de la muerte.

EULOGIO.



TELÓN CORRIDO

Continúa la compañía del señor Arolas atrayendo al público al Teatro Principal, sobre todo los días festivos.

El pasado domingo pusieron en escena *Los dos sargentos franceses*, obra que pertenece al género que

hacia las delicias de nuestros abuelos: no falta allí el traidor de ojos atravesados y más atravesadas intenciones: todos los demás personajes son de elevados sentimientos, de corazón noble y generoso, raras aves de la realidad.

Para los que no están dotados del espíritu del análisis, la obra pasó por excelente; los que viven en la época nuestra y no tienen el mal gusto de tomar á chacota lo pasado de moda, se deleitaron viendo en *Los dos sargentos*, una de las fases porque atravesó nuestro teatro para llegar á las alturas en que le encontramos los que hemos nacido más tarde; el vulgo que se llama ilustrado juzgó la obra rematadamente mala, porque él es así, *mu* terrible.

El jueves se estrenó *Miel de la Alcarria*: los actores pusieron de su parte todo lo que pudieron.

La obra gustó muchísimo; en el número próximo hablaremos de ella ya que la falta de espacio no nos permite hacerlo hoy.

RENOY.

PASATIEMPOS

GEROGLÍFICO

Q  
A N  
T O T O  
M A M A  
1808 1809  
+  
D D  
E N G  
1854 1868

PILLIN.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS  
DEL DOMINGO ANTERIOR.

Al Geroglífico. A grandes males grandes remedios.



CORRESPONDENCIAS

ANTONIO.—Ahí vá la muestra:  
Sentado junto á la lumbre  
me puse á considerar  
que es ¡hay! por lo regular  
la vida una pesadumbre.

Claro, sobre todo viviendo junto á la lumbre en el mes que corre.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

\*

**EL GUASON**

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

\*

**PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO**

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre . . . . .	5'50
Número suelto <b>10</b> céntimos	

## Se publica todos los Domingos

## ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

*Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de*  
**EL GUASÓN**

## ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos**THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY**

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

\*

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

**Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.**La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, **Pesetas 8.591.188,63.**

## OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

## INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

**D. Enrique Deprez**

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

**CAFE NORAT**

Yo sé que el sepulturero  
contra éste Café acudió,  
pués gana poco dinero  
desde que el Norat se abrió.  
Champagne de la buena marca  
cerveza medicinal;  
se hace guerra aquí á la Parca  
de un modo fenomenal.

**CLICHÉS**

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.

Se facilitan muestras y notas de precios.

Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

**LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL**

Mi juventud borrascosa  
me dejó tan mal parado  
que una niña muy hermosa  
ya por mí había rezado.

Más me fuí á la lechería  
con mí horrible languidez  
y ya estoy bueno; otra vez  
me acuesto al romper el día.

**ABANICOS**

De abanicos japoneses  
há llegado una remesa  
en la calle, Abeuradors  
*Mercería de Maresma.*  
Lectoras, vayan allí  
y verán que es cosa buena.

**LIBRERIA Y ENCUADERNACION**

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar  
ó libros quieres vender  
echa lector á correr  
á casa Grau sin tardar.

**LA ECONÓMICA**

CÓRT-REAL, 21.

Lloveras vende un calzado  
que no se rompe jamás,  
cálzate aquí y ya verás  
que EL GUASÓN no te ha engañado.

**CENTRO DE SUSCRIPCIÓN**

El Diario del Teatro de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y en cuaderación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.